

*** Suscripción ***

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre... 2,60 ptas.

Año..... 5,00 id.

*** EXTRANJERO ***

Semestre..... 3 ptas.

Año..... 6 id.

A los vendedores y co-

rresponsales, 25 ejem-

:: plares 75 céntimos ::

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Número atrasado 10 céntimos.

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos.

AÑO I

No se devuelven los artículos y fotografías
que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid 9 de Diciembre 1911.

Toda la correspondencia debe ser dirigida
al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 37

¡VIVA LA INFANTERIA ESPAÑOLA!

LA PATRONA DEL ARMA

Como Director General de Infantería, instituí la Patrona única del Arma y presidi las solemnes fiestas que aquel año le dedicaron a la Purísima Concepción. ¡Qué grande es mi júbilo al ver arraigada en el alma de los Infantes la fe de su Patrona y la protección de ella para la Valerosa, que unida y compacta por lazos de noble compañerismo y amor a la Patria y al Rey, alcanza glorias en los combates y es firme apoyo y garantía del orden social.

Fernando Primo de Rivera.

Madrid, 2-12-911.

LA INFANTERÍA

Un Ejército vale, lo que vale su infantería.

Como la Infantería es el arma más numerosa, el valor de los ciudadanos de un país determina el de la Infantería.

En su aspecto táctico la Infantería es el arma principal: y si no se nos tachase de exclusivistas, casi la única. La Infantería es la que combate, es la que libra la batalla, las demás armas facilitan, apoyan la obra de la nuestra.

No hay obstáculos para una Infantería brava y bien conducida, lo mismo vadea los mares en Duwiland, que escala las montañas en el Rif y asalta las ciudades como en Maestrich y México.

Puerto-Arturo se rindió por los asaltos de la Infantería japonesa: los más altos hechos de la campaña de 1870, a la Infantería prusiana se deben.

Sin buena Infantería no hay Ejército: los progresos técnicos afirman la misión de la Infantería; los cañones de tiro rápido, los grandes explosivos, la aviación misma no han amenguado, antes al contrario, han confirmado el principio eterno de la superioridad guerrera de la Infantería.

José Villalba.

Coronel Director de la Academia de Infantería.

Hay que unirnos...

Instituidas, hace un cuarto de siglo casi, las fiestas patronímicas regimentales por estas otras en que cada Arma ó Cuerpo en conjunto proclama, invoca y festeja su Patrón, pareceme que se retarda ya el momento en que sea uno solo el que el Ejército entero tenga por intercesor entre sus fines en la tierra y la protección y favor que para realizarlos invoque de la Divinidad. La Concepción, dulce y pura, Santiago, batallador, Santa Bárbara, bendita ó San Fernando, glorioso, son por igual excelentes advocaciones para demostrar el acatamiento que el poder militar, como todos los poderes, rinde al poder de Dios. Pero no alcanzo a explicarme porque una corporación que debe aspirar al mismo ideal, que debe estar unida por lazos más estrechos que los fraternales, que sólo apretándose en haz espiritual, intelectual, y material puede llenar sus fines, se separa

para la celebración de sus fiestas y se coloca bajo distintas protecciones.

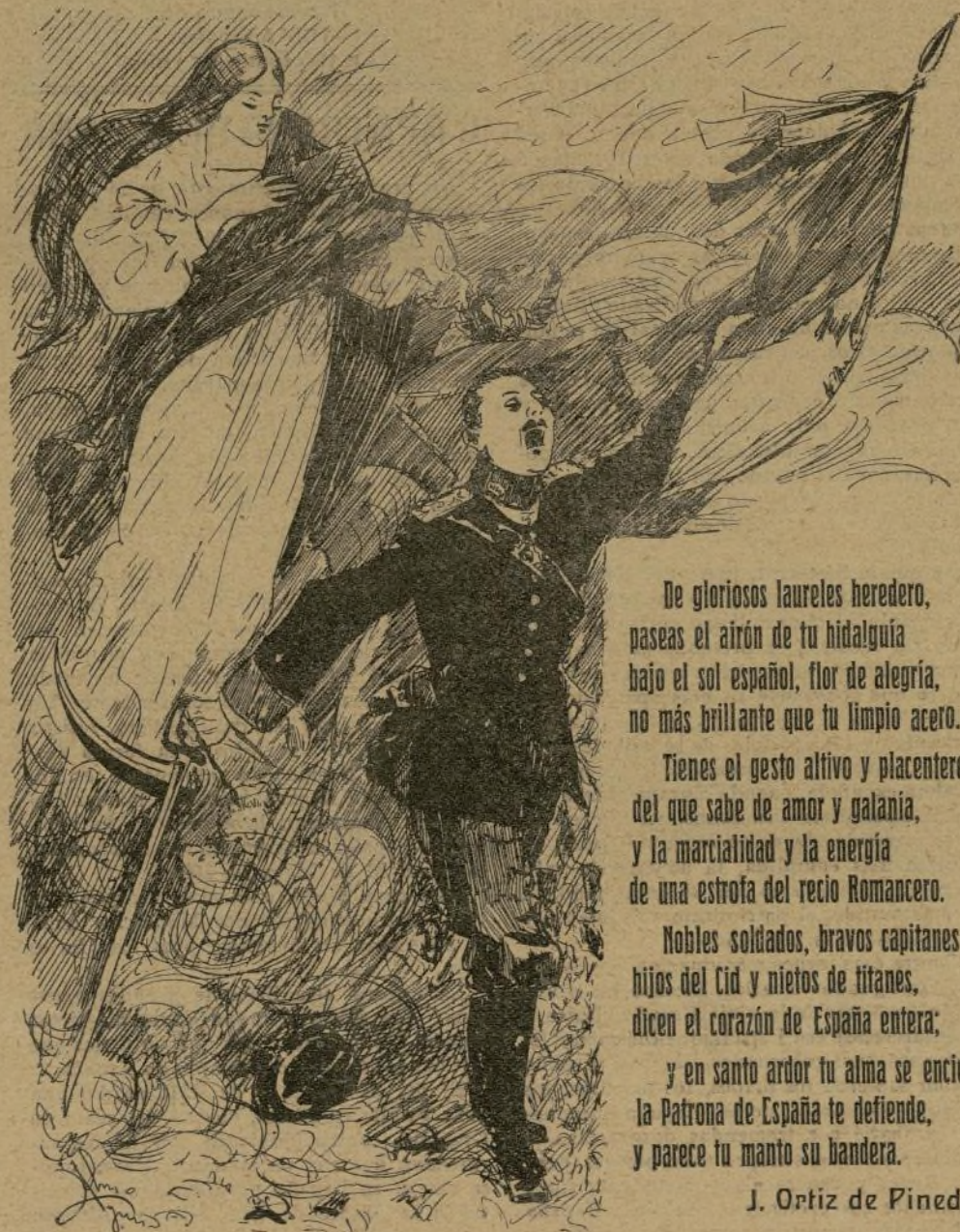
Ya creo haberlo dicho otra vez en otra parte: hay que ir al Patrón único, dando vida al gran día militar; hay que reunir los museos, creando el Museo del Ejército; hay que fundar la gran institución, que acoja y eduque a todos los huérfanos militares, sin distinción de procedencias; hay que volver al común origen escolar de todo el Cuerpo de oficiales; hay que tener una

Revista ó Memorial sola, que sea de todos y para todos... Hay, en fin, que unirnos estrechamente en busca de fuerza, unidad de doctrina y eficacia que ofrecer á los altos fines patrióticos y sociales que nos corresponde llenar y que nos serán compensados con la gratitud de la Patria y el elogio de la Historia.

5-XII-XI.

Miguel Primo de Rivera.

AL EJERCITO ESPAÑOL



De gloriosos laureles heredero,
paseas el airon de tu hidalguía
bajo el sol español, flor de alegría,
no más brillante que tu limpio acero.

Tienes el gesto altivo y placentero
del que sabe de amor y galanía,
y la marcialidad y la energía
de una estrofa del recio Romancero.

Nobles soldados, bravos capitanes
hijos del Cid y nietos de titanes,
dicen el corazón de España entera:

y en santo ardor tu alma se enciende
la Patrona de España te defiende,
y parece tu manto su bandera.

J. Ortiz de Pinedo.

El Alcázar toledano.

El Alcázar de Carlos V, palacio imperial, soberbio y admirable, cuna de la Infantería, gloria y orgullo de Toledo, la ciudad vetusta, la ciudad artística, la inmortal ciudad, al llegar al día solemne en que se conmemora la fiesta de la Inmaculada, de la Patrona venerada de la Valerosa, mis ojos van á ti, grandioso Alcázar, suntuoso estuche de soberana gloria, y á ti va mi pen-

samiento, porque al rendirte homenaje, en ti lo rindo á mi Arma, y por ende á este Ejército tan amado!

Aun no hace mucho que abandoné tus muros, muros simbólicos de fortaleza y poderío, y aun conservo fresco el recuerdo de los días pasados en que ambulaba por tus salones y galerías, templando el alma para el sacrificio, y preparando la inteligencia y la materia para el mejor desempeño de esta noble profesión de la milicia, todo caballerosidad, todo hidalguía y altruismo.

Redacción ***

*** y Administración ***

San Bernardo, 112

TELÉFONO 3.415

APARTADO 408

Los giros á cargo del

suscriptor *** Tarifa de

anuncios en la octava

*** plana ***

*** Pagos adelantados ***

tigio de las armas han consagrado su existencia.

¡Cuántas veces al contemplar yo, desde las vetustas almenas del Alcázar toledano, aquel fuerte y suntuoso edificio dedicado á la enseñanza militar, y el cuadro sugestivo que ante mis ojos presentaba la apiñada ciudad típica y casi con el mismo carácter que la imprimieron sus edificadores, el ancho Tajo, de históricas ondas, los agrestes montes en que se asienta el campamento de los Alijares y las evocadoras ruinas del castillo de San Servando, soñé con una Academia cual yo la deseaba, moderna, culta, inteligente, llena de prestigios, orgullo de propios y envidia de extraños, que hiciese oficiales que honrasen al Ejército, pues ellos son su alma, y al ser ellos así, digno había de ser él de esta España tan querida, y sobre todo que, leales y abnegados, supiesen colocar por sobre todos los amores, el amor supremo á su Patria y á su Rey!

Hoy día contemplo mi Academia, la madre de mi Arma, veo los resultados que la labor en ella efectuada por su benemérito Director, el Coronel D. José Villalba y el brillante profesorado que tan admirablemente le secunda, han conseguido, y percibo satisfecho, mi sueño realizado.

Si, la Academia de Infantería, en la parte material, está á la altura de la mejor que haya, puede competir con cualquiera otra de las del extranjero que nos presentan como modelo, y en la parte moral... no hay más que fijarse en la oficialidad que de ella sale. Su cultura y su ilustración se destacan en todas partes, su entusiasmo compite con su ilustración y cultura.

¡Amor á la Patria y al Rey!... Su amor á la Patria está refrendado con su sangre generosa en los campos del Rif, en su brisa conducta en todos aquellos sucesos de orden interior que le afectan en su dignidad, en su prestigio ó en el orden social, y en la fructífera campaña, callada pero valiosa, que verifica en los cuarteles, para contrarrestar las funestas que hacen los elementos disolventes y que les acarrea el odio mal disimulado de esa gente perturbadora.

¡Amor al Rey! ¡Cómo no tenerlo!... lo demuestran con su entusiasmo por El, en el culto que, en el sagrado de la conciencia cada uno rinde á S. M., y con la propaganda que de este entusiasmo y este culto hacen entre sus subordinados... ¿resultados?... hace unos días, al regresar de una excursión nuestro Soberano, cruzó un tren con otro en que iban reclutas voluntarios á Melilla, procedentes de los regimientos de Wad-Ras y Saboya; al enterarse éstos de que en aquel tren iba el Augusto Señor, espontáneamente se formaron en el andén y con todo entusiasmo vitorearon al Monarca, dando prueba inequívoca de sus sentimientos monárquicos. El Rey, que afable y cariñoso, habló con estos reclutas y les honró estrechando su mano, ordenó que en la estación inmediata se les obsequiase con la más espléndida merienda que en ella hubiese.

El acto de esos reclutas demuestra el sentir del Ejército: eso es lo que se enseña en los cuarteles, así se contrarresta la perversa labor enemiga, y quienes tales enseñanzas dan son los que salen de esa Academia, en donde tan arraigados sentimientos patrióticos y monárquicos se inculcan.

Que S. M. aprecia tal labor, lo prueban las constantes distinciones con que personalmente honra á la Academia, á su ilustre Director y á cuantos con él comparten esta noble tarea.

Por eso yo, hoy día de nuestra excelsa Patrona, al querer rendir un homenaje entusiasta al Arma gloriosa, á la que me honro en pertenecer, ¿á quién mejor he de ofrendártelo que á ti, Academia de la Infantería, que en ese Alcázar de Carlos V, palacio imperial, soberbio y admirable, cuna de la Valerosa, gloria y orgullo de Toledo y de España, creas esta noble y prestigiosa oficialidad, leal y desinteresada, abnegada y valiente, que lleva como guión de su conducta y amada empresa de su blasón, el amar sobre todos los amores, á la Patria y al Rey?

El capitán Oscar.

De un alumno.

¡Ocho de Diciembre! hermosa fecha para la noble Infantería Española. En este grandioso día la imagen de nuestra excelsa patrona, con su dulce semblante de paz y bondad, envuelta en aureola de majestad, invade todo, llena los más recónditos lugares, donde haya recuerdos de nuestra querida Arma.

La Purísima Inmaculada, está tan ínti-

mamente ligada al espíritu de nuestra Arma, como átomos de un mismo cuerpo; es ley, fuerza inquebrantable, indivisible.

En el cuartel une á todos en este día, con lazos fraternales de compañerismo; disipando la nostalgia de los unos; manantial inagotable de bienandanzas para otros.

Envuelta en la espesa bruma del combate, la fantasía del que lucha la ve siempre sonriente, infiltrando raudales de alientos y esperanzas; cobija á todos con su manto protector, transformándole en cota invulnerable.

Consuelo de heridos y enfermos, hace llegar á la cama del hospital destellos de resignación y el que por designios del azar gime, la ve extender sus brazos y atraerle hacia sí, con ademanes cariñosos de madre amantísima.

Hasta el lugar tranquilo del anciano que fué héroe allá en sus tiempos, también llega la Concepción en este día, haciéndole feliz; se siente más ágil, más joven, al enseñar á sus inocentes nietecitos, que absortos le escuchan, á venerar y quererla como él y les refiere sus proezas, con voz temblorosa y los ojos velados por lágrimas de emoción.

Juan Biondi.

Alumno de segundo año en la Academia de Infantería.
8-XI-1911.

Los republicanos llamaban á Salmerón tirano, á Pi, tirano y medio, á Castelar, monstruo de la tiranía.

LA ANDANTE ESPAÑOLERÍA

A mis discípulos de segundo año, Marcos Menéndez y Francisco de Toledo García.

Espíritus pequeños, de menguado concepto y flácida expresión, van en lacrimosa peregrinación por periódicos y revistas, por libritos y por meetings cantando los funerales del alma hispana, de aquella alma hermosamente hidalga y bravia que se paseó triunfante por el mundo entero gracias á las puntas de las picas y á las bocas de los arcabuces.

Esas gentes, tocadas del maldito sanchonismo, vuelven sus ojos al ayer, no por lo que fuimos y podríamos ser, sino por lo que sus sueños no pueden ver realizado; quisieran esas gentes un alma nacional sin pujanzas quijotescas, sin rasgos de la andante española, sin el culto tradicional á heroicos arrebatos, sin espiritualidad para pensar y sin grandeza para acometer; quisieran un alma sin ropajes históricos, sin las luminosas hazañas del pasado, sin la Religión que todo lo engrandece y lo abriga, y sin la Realeza, que es causa de sonoridades triunfantes.

Se quiere desterrar, pues, del alma española cuanto es su energía y su orgullo, induciéndola al materialismo corruptor, á la vida sin ideales; se pretende arrancar del alma española, lo que es su riqueza envidiada, lo que constituye su más apetecido patrimonio: la fe que vence y la tradición que estimula; y los apóstoles de semejantes doctrinas quieren, ¡oh insensatos!, europeizar el alma española, cuando Europa entera debiera españolizar sus almas, ya que en la nuestra residen la democracia más pura, la nobleza más cumplida, la abnegación más altruista, el realismo más desinteresado, la fe más sentida, el patriotismo más intenso y el progreso más acentuado.

Contra esas torpes maquinaciones y contra esos menguados sicarios, alcense las voces de los amantes de la vieja España clásica y aventurera, de esa España que dió sabias leyes para sus gobernados, de esa España donde cupieron los héroes, los mártires, los sabios y los santos, de esa España que nunca se abatió por tremendas desgracias, de esa España que siempre tuvo amores para sus Reyes y veneración por sus caudillos; contra los que pretenden sepultar la España del pasado opongamos nuestros ardores y nuestras fidelidades ante esa Patria que ennoblecieron y ennoblecieron los que tuvieron el honor por guía y el deber por condición.

La Milicia, y singularmente su Infantería, fueron el crisol donde se hizo esa España cuyas luminarias alumbra todavía nuestros pasos; bueno es recordar esas bienandanzas, ya que con ellas viene el aroma de aquellos ínclitos varones que en las armas y en las letras, en las soledades de los claustros y en los campos de batalla, no tuvieron otra norma que la causa de su Dios, ni otra guía que la dicha de su Rey, ni otra ambición que la de ensanchar los ámbitos de su Patria.

En la fiesta que hoy celebra la Infantería, vayan juntamente con nuestros homenajes á sus glorias nuestras reverencias para aquellos de sus hijos que al través de las épocas sirvieronla brillantemente peleando ó muriendo por su Patria y por su Rey; asimismo, aspira nuestra alma magnificencias de antaño para esculpir con ellas el corazón de las generaciones del mañana, de esas generaciones que se confían á nuestro pensar y se entregan á nuestro sentir; hagamos á todo trance, frente á los astutos enemigos, que el alma castizamente española de los siglos heroicos, sapientísimos y fervorosos no desaparezca para dar lugar á un alma frívola, calculadora, negativa, apagada en su núcleo y rugosa en su superficie.

Pensemos en el siglo XX, pero sintamos al igual del siglo XVI; donde hay almas grandes, idealistas, fervorizadas y altivas por su hidalguía, se esconden energías que avasallar y actitudes que favorecen; conservar el alma española con todo el raudal de su hermoso pasado es noble, es santo, es patriótico; arrebatarle ese ideal, que no se compra sino con sangre y no se consolida más que á fuerza de mundiales hazañas, es renegar de algo que la Historia nos ha otorgado sobre todos los demás pueblos de la Tierra tras luchas gigantescas y empresas atrevidas.

Digamos, pues, con nuestro Augusto Monarca «...fúndanse en un solo pensamiento y al fuego de un mismo amor los que fueron, los que son y los que serán».

A. García Pérez.

Capitán de la Academia de Infantería.

Por cuenta del presupuesto corriente, ingresos líquidos del Tesoro durante diez meses: 901 millones. Pagos 795 millones. Superan los ingresos en 106 millones. La Hacienda en ruina

LA APATRONA DE ESPAÑA

Un grande acontecimiento se ha realizado en España, en el mundo católico, el de la mujer prometida en el Génesis bajo la advocación de su Inmaculada Concepción.

Esta solemnidad, es la solemne y auténtica manifestación del cumplimiento de la gran promesa de Dios en el paraíso, acerca de la mujer que había de quebrantar la cabeza de la serpiente maldita.

Y el hecho de ser esta mujer venturosa, la patrona de España, de esta España que jamás conoció humillación, debe aparecer ante los ojos de todo hombre pensador como un mensaje del cumplimiento de grandes é importantes designios de la Providencia.

En España se ha erigido un monumento de distinto género á los demás, un monumento que tiene sus cimientos en los corazones de los españoles y en el que la preciosidad del arte compiten de un modo altamente maravilloso y sorprendente. Un monumento cuya solidez pudiera resistir hasta el fin de los siglos á la fuerza destructora del tiempo; un monumento, en fin, cuya cúspide llegará hasta su mismo trono; el monumento levantado en la capital de España en memoria del triste atentado del 31 de Mayo de 1906.

Esta gran Mujer que quiso conservar la vida de nuestros jóvenes Monarcas, quiere conservar las nuestras, pues España es suya.

La historia está llena de grandes ejemplos; dos solos, para no cansarte, lector amado, me bastarán para que no dudes que la Concepción ha sido siempre de España.

El día 16 de Julio de 1212 se dió una gran batalla en Baeza, ciudad del reino de Granada, contra Mohamed, rey de los sarracenos, que con un ejército poderoso quiso entrar en España para extinguir el culto de la Madre de Dios. El rey Alfonso octavo, de Castilla, uniéndose con los reyes de Aragón y Navarra, hicieron que se fortalecieran nuestros soldados con los Santos Sacramentos, y llevando delante el estandarte real, pintada en él la imagen de nuestra Patrona, cuya sola vista regocijaba á los combatientes y les infundía valor. Mucho tiempo estuvo indecisa la pelea, y aun al principio hubieron de cejar los nuestros, pero su capitana les comunicó tal denuedo y sembró el espanto en el campo enemigo en términos, que quedaron tendidos más de doscientos mil, y de los nuestros murieron veinticinco ó treinta.

El otro es presente. Nuestro joven Monarca, poseído del mismo amor que ha ve-

nido reinando en todos los reyes católicos, ha exclamado al recomendarle la devoción á nuestra excelsa Patrona, durante su estancia en Zaragoza. «Mi augusta madre desde muy niño me enseñó esta devoción, y siempre llevo á la virgen en mi pecho.»

La Inmaculada quiere que sea España la España de siempre.

El ángel te dijo: «Tota pulcra est María, et mácula originalis non est in te.» Y los españoles, en el delirio de sus ardientes amores, te dicen: «Tú eres y serás, aunque lenguas viperinas te vituperen, la Patrona de España... la Patrona de nuestra hermosa y valerosa infantería.

¡Tres veces loada seas!

Luis Pérez Barrutia.

«El organismo republicano necesita ponerse alguna vez en íntimo contacto con el bisturi».—Nakens.

HABLEN LOS PATRIOTAS

¿Qué pena se debe aplicar á los antipatriotas que nos injurian en el extranjero?

En contestación á su atenta carta, en la que solicita mi opinión sobre lo que se debe hacer con aquéllos que hablan mal de España, no encuentro mejor castigo que aplicarles la copla tan conocida, de los hermanos Quintero:

Aquel que hable mal de España

Un castigo ha de tener.

Echarle á una tierra extraña

Y no dejarle volver.

EL DUQUE DE GOR

A la concreta pregunta del periódico he de contestar en forma perfectamente escueta. Los que tal hagan no son españoles y si lo son no merecen serlo, entendiéndose que á todo castigo por grande que este sea es acreedor quien en tal forma se produce.

EL DUQUE DE TAMAMES

En contestación á su atenta carta, en la que me ruega conteste, como patriota, á la pregunta: «¿Qué pena debe aplicarse á los antipatriotas que nos injurian en el extranjero?», le manifiesto, que conceptúo de tal naturaleza ese gravísimo delito y es tal el concepto que me merecen los que tales actos cometen, que su mayor castigo, á mi entender, es publicar sus nombres juntamente con las injurias lanzadas por ellos, dejándoles abandonados al juicio que merezcan de sus compatriotas y extranjeros; todos los que, seguramente, les rodearán del vacío, quedando en el aislamiento á que son acreedores por su incalificable conducta, que no conceptuarán plausible sus mismos correligionarios extranjeros, al no ponerla en práctica con sus respectivos países.

EL MARQUES DE GORBEA

Ninguna, porque la reclusión en manicomio no es pena, y las casas de orates se establecieron para los locos.

EL MARQUES DE ALEDO

Me interesa la contestación á la pregunta que en su ilustrado diario hace respecto al castigo que, en mi humilde opinión, debía imponerse á los que, valiéndose de la prensa extranjera, difaman á la madre Patria.

Así como el que calumnia ó difama á su madre propia, causándola á mi ver más daño que con el parricidio, por la cualidad social que aquel delito tiene, se hace acreedor, además de las penas que el Código marca, á la execración y desprecio de todos; el que injuria y calumnia á la madre Patria, teniendo, además la cobardía de no dar la cara para eludir la responsabilidad, señal de no tener la convicción de sus actos, supóngase la pena que yo le aplicaría; todas las existentes me parecen pocas y suaves, y habría de idearse una en relación con la enormidad del delito.

EL DUQUE E OSUNA

Madrid, 6 de Diciembre de 1911.

Hasta la pitonisa Thebes, amarga la existencia de los republicanos profetizando que, á pesar de las catástrofes que habrá en Europa en 1912, la Monarquía Española quedará en salvo.

CHARLA

La novela de un académico.

En todo aquel que de lleno secunde un movimiento literario, cuando este es de la clase que lo ha sido el iniciado, allá en Francia, por Flaubert y, luego, elevado á las más altas cimas por Zola, se esconde, á no dudarlo, un desaprensivo mercader. De ello existen algunos ejemplos, cuyo recuerdo aun no habrá huido de muchas memorias debido á causas que ahora sería cansado determinar. Uno de estos ejemplos, tal vez el más sintomático, el más descriptivo, es el del señor Carretero. Este señor que se llama literato con la misma razón que se pudiera dar el título de inventor del elixir Yvon, ó de maestro en el arte Agasias, de Cleomenes, de Veroche, de Colombe—¡qué nombres, señor Carretero!—ensucia, con su mercaderismo, la actual literatura. Todos los libros de Carretero tienden á mostrar la miseria humana, á adular nuestro instinto grosero, gracias al malhumor nacido, y por el cual, en nuestra descendencia, dejando al mundo algo de nuestra sangre. Pero ese instinto, no debe de ser eje de una literatura ni idea central de toda una obra. Lo exigen así elementales deberes á la decencia. En Jacinto Octavio Picón—que es un caso, que debiera de imitarse, de dignidad literaria—se da, de manera sobradamente elocuente, muestra de lo contrario. En ninguno de sus libros se va en busca de la medula del lector para actuar sobre ella con narraciones capaces de poner rojo á un negro. Y no es esto decir que en ellos no se estudie la mujer, el hombre, y, como es natural tratándose de hombres y de mujeres, que no son asexuales, el amor en su más abyecta manifestación. Jacinto Octavio Picón se diferencia del señor Carretero—cito este nombre como pudiera citar otro cualquiera que habitara en el mismo clima mental y moral en que se halla colocado este señor—en que Jacinto Octavio Picón tiene talento y el señor Carretero no sabe ni lo que esta palabra quiere decir. Por esta insignificante causa, es por lo que el ilustre académico envuelve en una prosa atildada y correcta, momentos de la vida que contados por el señor Carretero sería un canto—en Beocio, desde luego—á las más relajadas concupiscencias ó á las más despreciables senilidades. ¿Es esto verdad, señor Carretero?

Don Jacinto Octavio Picón, es uno de nuestros más ilustres escritores. Su nombre ha brillado, y brilla, al lado de los que á la historia de la literatura castellana, han hecho el regalo de obras que en los años venideros se reputarán como inmortales. He de decir, porque de esta manera digo verdad, que desde que en mis manos, casualmente, cayó una de sus más leídas novelas, *Dulce y sabrosa*, soy decidido admirador de este insigne literato que en su haber cuenta, además de delicadas obras de la índole de la mencionada otras de sana crítica y de erudito análisis. *Dulce y sabrosa*, que es una de las más elogiadas novelas contemporáneas, quedará, como representativa de la manera de hacer de su autor, unida á *Juanita Tenorio*. ¡*Juanita Tenorio*! He aquí una novela que está vinculada en la vida, en la realidad de la vida, que es cruel y es amarga. *Juanita Tenorio* es una novela de gran simplicidad psicológica, pero de un enorme calado sentimental. En toda la obra no decae, ni un instante, el interés que despierta, porque las palabras en que está escrita, porque las frases que componen cada una de las páginas, van, directamente á actuar sobre el sentimiento. Y he aquí, en el sentimiento, el talón de Aquiles de nosotros los que hemos nacido en un siglo, como el actual, de incredulidad y de escepticismo. Pero la incredulidad más arraigada, el de cepticismo más consciente—sabemos que cuanto más consciente es una idea con mayor energía, no sé por qué acaso, se prende á nosotros—cae, de un modo ruidoso, en cuanto, acertadamente se sabe remover nuestro sedimento sentimental, que, digan lo que quieran determinados escritores empenados en entronizar una literatura ideológica es, aun, lo que rige al mundo porque las ideas nada son sino se convierten, como ha dicho Emerson, en sentimientos. Jacinto Octavio Picón, que repito no es ningún Carretero de poco más ó menos, sabe, con su literatura, interesar á cuantos le leen. En esta misma novela, que me ha sugerido cuanto he dicho, se observa esta tendencia del ilustre escritor. *Juanita Tenorio*, que es la historia de una muchacha á la que, de manera tenaz persigue la desgracia, actúa sobre el ánimo del lector hasta llegar á conmoerlo. Y es que, pese á todos los barnices de la cultura, la humanidad es sentimental, hondamente sentimental. Prueba de ello es que todo, en el mundo se hace por sentimiento. Y si descendemos de la literatura á cualquier otra clase de especulaciones—á la política, por ejemplo—observaremos que las ideas mientras se mantienen en ideas, nada valen ni nada representan. Las ideas tienen un valor y logran una representación cuando han recorrido ese penoso tránsito que las lleva á convertir, por haber bajado de la cabeza al corazón, en hábitos sociales...

En cuanto he dicho existe, á no dudarlo, un ansia de varolizar esta característica del sentimentalismo que tuviese, y aun se tiene, conceptuada, en literatura como un defecto. Claro está que mi elogio ó mi diatriba de nada le servirá. Pero quiero, porque ello me importa mucho, hacer ver el error en que caen cuantos escriben con el deseo de desacreditar esta modalidad literaria del sentimentalismo. El sentimentalismo existirá mientras el mundo exista. Es, por tanto, ilógico decir de él lo que ahora se dice. Lo aseguro.

Luciano de Taxonera.

En fin de Noviembre tenía el Tesoro en cuenta corriente 48 millones pesetas en plata, y 54 millones en oro. ¡Como en tiempos de la República!

Los conservadores en Zaragoza



Mesa presidencial del banquete dado en Zaragoza en honor del Sr. Sánchez Guerra. Fot. Freudental, para LA MONARQUÍA.

D. Vicente Gómez del Moral y Díaz de Rada ha fallecido el miércoles, 6 del mes actual. Le ligaban á nuestro director estrechos vínculos de sangre, que aun más iba á estrechar, pues el señor Gómez del Moral era padre de la prometida esposa de Benigno Varela.

El finado fué, para nuestro director, como un padre, pues en él tuvo, en sus momentos de tribulación, amparo y apoyo.

El señor Gómez del Moral, durante su vida, perteneció al Ejército. Con esto queda dicho que era un cumplido caballero. Además diremos que su trato afable le hacía querido de cuantos le trataban. En su hoja de servicios se encuentran méritos nada comunes que le hicieron llegar al puesto de coronel. Hace años hallábase retirado de la vida activa. Cuantos redactamos LA MONARQUÍA nos asociamos, con el alma, al inmenso dolor que embarga á las distinguidas hijas del señor Gómez del Moral, y á nuestro director, D. Benigno Varela.

El «Leader», después de sus visitas á París y Lisboa, se dice que va á ir á Fez á contárselo al sultán.

Ilusión y realidad.

La labor de los malos españoles.

¡Ilusión!; qué indeterminada, vaga y utópica es esta palabra, y cuantos males podrá originar, habrá originado, una sostenida ilusión, y cuántos desconocedores de lo que es la materia sobre que se basa hoy el honor de nuestra Patria creen que con sus infames procedimientos echarán por tierra aquel honor sin mancha sostenido y abrigado por nuestro Ejército. Torcidos

son, porque no pueden ni saben emplear otros, ya que á su paso acude presuroso, espontáneo y decidido nuestro noble y valeroso Ejército, que para los enemigos del orden y de la paz nacional es invencible ya luchan lealmente, cosa que no saben hacer, ó peleen de modo innoble, equivocado, indigno, como los radicales valencianos han pretendido luchar contra nuestra escarnecida España.

¿No son tales medios equivocados? ¿Les es dado emplear otros medios á los que con grave perjuicio de nuestro prestigio internacional como pueblo civilizado pretenden disminuir y quebrantar la confianza que en nosotros tienen puestas las demás naciones, olvidando que son españoles y queriendo hacernos olvidar á los amantes de España?

¿Qué pretendían? Lanzar un baldón de ignominia sobre el régimen, sobre el Ejército ó sobre el sufrido cuerpo que durante tantos lustros ha hecho y seguirá haciendo bien á la nación. Sin duda, esos pobres ilusos creían que cuando los probos, los buenos, les hicieran despertar de su horrible pesadilla la iban á ver convertida en realidad.

Y no podía convertirse en realidad, porque si contra el último iban dirigidos los envenenados dardos de la calumnia, no han tenido en cuenta lo invulnerable de tal Instituto armado, reclutado entre lo más humanitario y noble de nuestros escogidos soldados. Si contra el Ejército, no han pensado que, aunque procuren ponerse en contacto con nuestros soldados, éstos son demasiado buenos y suficientemente educados, moralmente, para dejarse influir por asquerosos consejos y vanas promesas.

Finalmente, si se han dirigido contra las instituciones en general ó contra el régimen, se habrán convencido de que, sostenidos por el Ejército y basado éste en el más intachable proceder y firme amor á la Monarquía, se ha de oponer á ellos y á sus reprobables fines, deseando el bien de aquélla y del Rey con la más viril de las energías y el más extremado y sublime entusiasmo: esta es la realidad.

V. E. R.

Nuestro Director.

Nuestro director, D. Benigno Varela, encuéntrase enfermo, y en cama, aquejado de un fuerte ataque de gripe. En este estado recibe la noticia de la muerte del señor Gómez del Moral, con quien le unía íntimo parentesco.

Deseamos el total restablecimiento de nuestro querido director y á la vez le damos nuestro más sentido pésame por el justo dolor que le embarga.

Han contribuido para el alza que arroja la recaudación de las contribuciones de cultivo, industrial, comercio y utilidades. La obra de la Monarquía.

POR EL MUNDO DE LOS LIBROS

El cancionero de la dicha, por Sofía Casanova.

Sofía Casanova acaba de publicar un libro de versos. Decir que es admirable, parece afirmación ociosa, ya que somos legión los que vemos en la notable poetisa gallega la sucesora espiritual de aquella Rosalía de Castro, cuyas estrofas llevaban todo el encanto de la región galaica, toda la dulcedumbre de las alboradas y de las viejas cumbres de ledino.

El cancionero de la dicha titúlase la nueva producción de ésta mujer excepcional, que, á despecho de su constante vivir exótico, ha sabido conservar el alma tan española como si nunca se hubiese alejado de la patria. Tema fundamental de sus estrofas, es el amor al suelo donde nació: por eso, son las más sentidas aquéllas en que rinde culto á este amor tan noble, exacerbado por la ausencia: así *La mujer y la Patria*, *El alcalde de Zalamea*, *La calle del convento*.

Otras veces traza cuadritos de sencillez adorable, verdaderas miniaturas. A este género pertenece *Retratos*, uno de cuyos fragmentos no me resistió á copiar:

LAURA Y LUZ

I

No le gustan las flores naturales, porque dice que siempre que las lleva, se marchitan y ruedan desprendidas, sin adornos, dejando su cabeza.

II

Las flores naturales la enamoran, pero jamás se engalanó con ellas, porque, al verlas marchitas, deshojarse, sus pupilas de lágrimas se llenan.

Campoamor hubiera firmado, orgulloso, estas dos estrofas, tan sencillas, en que parece revivir el numen del poeta de las *Doloras*.

Precede al *Cancionero de la dicha* una *Ofrenda de poetas*, en que Villasespa, Machado, Ricardo León, Pichardo, Ruiz Morcuende, Goy de Silva, Rey Soto y Vicente Casanova, entonan loores al libro y á su autora. Así dice el gran Villasespa:

Tu voz es lluvia, y tu mirar es siembra para las tierras secas de martirio, y cruza por los líricos jardines con el gesto orgulloso de la hembra que, con su mano débil como un lirio, arrastra los leones de las crines.

A tal señor, tal honor. Sofía Casanova es digna de ser elogiada por Villasespa, cuyo genio alcanza ahora la rotunda consagración que tan merecida tiene.

Augusto Martínez Olmedilla.

«El agua, el gas, la electricidad y los tranvías sólo pueden explotarse bien con el monopolio.» «El Radical» de 25 Noviembre.

Recorriendo escenarios.

ESPAÑOL.—Segundo martes histórico.

La frialdad con que fué acogido el primer martes histórico ha sido, acaso, superada, en el segundo. El *Edipo*, de Martínez de la Rosa, pareció á muchos espectadores un verdadero sucedáneo del beleño y de la adormidera, y hubo quien echó de menos al insigne Comella, que, al fin y al cabo, excitaba la hilaridad con el ridículo. Los años no pasan en balde: y los versos de Martínez de la Rosa, que, en su tiempo fueron admirables, hoy nos hastían y nos suenan á hueco.

En la interpretación se distinguió Gatueñas, en un papel secundario. Ruiz Tatay, actor excelente, llevó con la mayor discreción posible la carga de su cometido. La señora Mesa no es, ciertamente, la Yocasta soñada por Sófocles. De los demás, ninguno.

Pero convengamos, en descargo de sus culpas, que es poco menos que imposible ensayar una obra cada semana, además de las que se preparan para el turno de estrenos.

LARA.—El gran Carracedo.

Un pasillo cómico, muy gracioso, que, después de recorrer en triunfo los principales teatros de provincias, ha dado nueva ocasión á José Romeo para demostrar sus excepcionales aptitudes para el cultivo de la literatura escénica. Desempeñando el papel de protagonista, Mora hizo las delicias del público.

Cervantes.—El hombre que hace reír.

Para inaugurar la serie de estrenos que se preparan en el lindo teatro de la calle de la Corredera, los hermanos Quintero han escrito un monólogo titulado *El hombre que hace reír*, cuya ejecución corrió á cargo de Simó Raso. El mejor elogio que puede hacerse de la obra y de su intérprete, es decir que no se desmintió el título de la nueva producción: el público rió, complacido, desde la salida del admirable actor, hasta el final del gracioso monólogo.

Aumarol.

A todos los periódicos de provincias que nos honran reproduciendo nuestros artículos, les rogamos indiquen al pie la procedencia de los mismos.

UNAS HORAS EN TOLEDO

EVOCACIONES GLORIOSAS

Estas gentiles nenitas, que hacen menos penoso mi vivir, propusieronme anoche: —Mañana nos llevas á Toledo, ¿eh? Será la primera excursión de los días festivos. Todo el mundo descansa semanalmente un día menos tú. Y así estás quedándote. Y en esta lucha vas á perder por completo la salud.

¿Cómo no complacer á las pediguñeas encantadoras? Y hoy, en este mañana de festival, bajo la caricia del sol de otoño, salimos de Madrid con rumbo á Toledo. Paranchinean las chiquillas con frívola donosura. Y los plantones de un cadete bizarro, perseguidor de una amiga de las nenas, son comentados con risoteos. Silencioso y entristecido marchó con mis recuerdos en busca de la mocedad lejana, cuando yo también soñaba con amores y conquistas en la Academia Militar. Estos quince años crueles, que la crítica analiza, tras de sí se fué transcurridos entre aventuras y peleas, desfilan por mi mente como una pesadilla dolorosa. ¡Quince años! Y en esa breve jornada

rece que te has quedado mudo desde que salimos de Madrid.

Tiene razón Marujilla. Doy al traste con las evocaciones angustiosas para entronizar en mi espíritu otras evocaciones de belleza. Y las que hay en Toledo tienen un vigor artístico imponderable.

Llegamos á la Plaza de Zocodover cuando está llena de alumnos y de preciosas toledanas. Antonio García Pérez, el simpático capitán, profesor de la Academia y colabo-

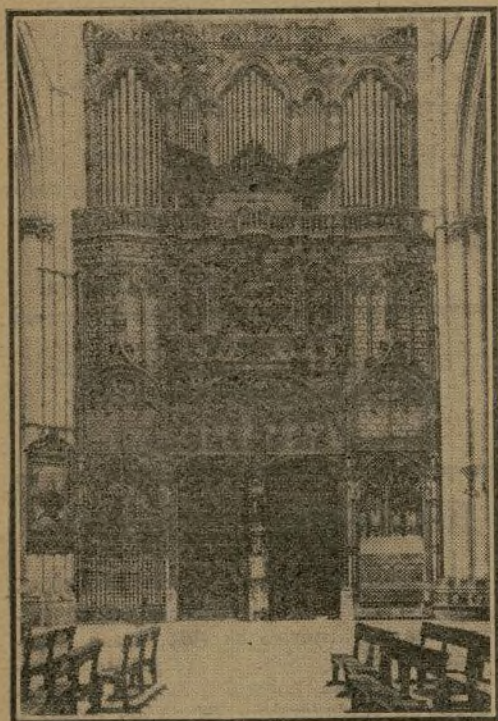
marcharon de la vida defendiendo á la Patria. Pequeños recuerdos que traen en los ojos una lágrima y á los labios una oración. El librito del teniente Velarde, con la mancha sangrienta recordadora del sucumbir heroico; la mano de aluminio del capitán Ripoll, que se alza en la vitrina como enseña de bravura; los galones del glorioso Ibáñez Marín, y cien recuerdos de la campaña de Melilla. Y en las demás vitrinas, el sable de un capitán muerto por el crimen de Mo-

grandeza como los que se hallan en Toledo.

La Catedral y San Juan de los Reyes atesoran tanta belleza, que ningún cronista puede tener bríos para ponderarla. Vibra mi espíritu evocador ante la sepultura de D. Alvaro. Mirando á la tribuna desde donde los Reyes Católicos asistían á los cultos, veo á la sombra de Colón destacarse augusta. Y salió de mi corazón un rezo de patriota.

Otro día he de contaros detalladamente lo que acabo de ver en el Museo del Greco. Ese hombre de recia estirpe artística, que se llama el marqués de la Vega Inclán, es digno de ser admirado por todos cuantos aman la belleza de lo antiguo. Las chicleas no me dejan detenerme en la contemplación de tanta maravilla como almacena el marqués de la Vega Inclán en su Museo. ¿Qué entienden las muñequitas de estas tonalidades sublimes, que sólo supo producir el pincel mágico del Greco?

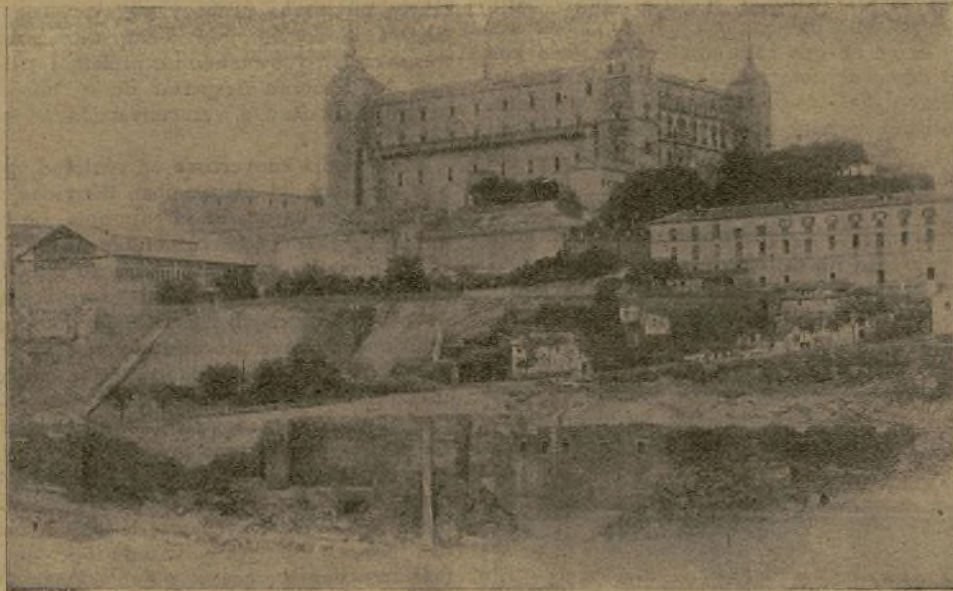
Es hora de regresar. Ya se terminaron las



La Catedral.

de la vida, ¡cuántas ilusiones rotas, cuántos romanticismos muertos, qué dosis enorme de voluntad malgastada esterilmente!

—Ya se ve Toledo. Ánimate, hombre. Pa-



Vista general de Toledo.

rador queridísimo de LA MONARQUÍA, desea que visitemos el Alcázar. Hacia él nos dirigimos. García Pérez me dice lo que á nuestro Rey veneran los alumnos. Y también nos relata la vida ejemplar que como cadete hizo en Toledo el Infante D. Alfonso de Orleans.

Llegamos al Alcázar. Percibo la sensación augusta de mis días felices, de mis horas de ensueño. Salen los cadetes por la portada derrochones de juventud y gallardías. Es la juventud noble y viril de la raza española, de la raza que pretenden destruir los malvados que á la Patria venden, de la raza que será siempre pródiga en heroísmos, porque hay templos como éste donde se rinde culto á nuestra Historia.

García Pérez nos lleva por todos los departamentos donde se instruyen los alumnos. Y llegamos al Museo. En este recinto una intensa emoción me domina.

Objetos pertenecientes á héroes que se

rral—sable que tiene la huella de la metralleta—y el primer uniforme de cadete que se puso nuestro Soberano y... García Pérez explicará en estas columnas todo lo sublime que aquí, en este Museo, hay.

En este momento me cuentan un nuevo rasgo del Rey. Conocedor D. Alfonso de la precaria situación por que atravesaba un alumno, apresuró á decir que todos los gastos de la educación del futuro oficial corrían por su cuenta.

¿Cómo no han de tener amor profundo al Rey los corazones generosos y agradecidos de los cadetes?

Salgo del Alcázar triston. Parece que dentro de sus paredones quedan los últimos restos de mi juventud.

Después de todo cuanto se ha escrito sobre Toledo, ¿qué puede hoy escribir mi pluma? En mi peregrinar por medio mundo no he visitado rincones de tan soberana



El Museo del Greco.

evocaciones augustas. Volvemos á Madrid. Y el lunes se acabó el ensueño con la lucha que la realidad grosera impone, agarrando los más hermosos romanticismos.

BENIGNO VARELA

ACOTACIONES

DE LA TIERRA BRAVA

Costumbre es y alarde de ingenio en la moderna literatura, el dibujar con un sencillísimo rasgo un carácter ó una personalidad manifiesta. Se dijera de ello que es lo más *chic* y lo más aristocrático en el difícil arte de llenar cuartillas, y cuartillas que ha de leer alguien. Decididamente, el viejo aforismo de que el tiempo es oro, hace sospesar su aparente realidad hasta en lo que se escribe. Avida la multitud de emociones, gusta de la precisión, del efecto que le puede causar; no se detiene á paladear y sondear un carácter ó un tipo anguloso de rara estirpe fisiológica. ¿Para qué?

Esta apreciación literaria tiene un grave perjuicio. Hacen escuela de ella, vulgarizándola con ditirambos de diferentes estilos, y de razonamiento en lógica vienen á suponer que no se puede ser elegante sin esa precisión de material.

Y no es en cierto modo desatinada la ingerencia que esa tal forma de abreviar domina á muchos. Estudiado en su génesis, tiene, gasta, si se me permite decir, su virtud; la virtud de una cosa dicha á destiempo ó antes de hora que nos hace adivinar algo que no se alcanzaba á nosotros. Es en cierto modo elegante, tan elegante como una grácil ironía ó como una dulce sutileza; también quizás, como una indiscreción de niño rubio, de niño candoroso...

Hoy reputamos como inelegante todo lo que no sea moderno. Un arca de hace unos

veinte años, no puede de ningún modo ser elegante. Las cómodas y sillerías de igual fecha, y aun menos, esas por descontado... ¡Son antiguallas que no van á ninguna parte! Eso se queda para los cursis... Hasta por ser, las titulan de antiestéticas. Los gustos han evolucionado según las exigencias de los tiempos y de las industrias. Para ello siempre se tiene algún razonamiento que haga descansar la conciencia: hoy se dice que se han refinado... Algo, ¡claro! hay que decir en estos tiempos de cosmopolitismo y locura en que lo raro y estrambótico es de buen gusto.

Por eso no es raro que la literatura moderna, educada y fomentada en esa rara ecuanimidad de ideas y refinamientos no puede producir más que algo insólito que perece en esa terca conglomeración de escuelas deistas y tendencias absurdas. Ha tiempo que en España se nota la falta de obras fuertes y veraces, como también de ideales altruistas. Quedaron solos y como un vestigio de grandeza pasada las obras de Palacio Valdés, Pereda, Pardo Bazán y Galdós, que fueron maestros en crear prototipos de fuerte complexión, arrancados de la vida con un realismo insuperable. Pero hoy, aquellas joyas tornáronse antiguallas como los viejos arcones y las viejas sillerías de rejilla; la vulgaridad no las reconoce sino como una novela más, algo pesada que á veces no entendieron, pero que en verdad no les gustó ó les aburrió soberanamente... Eso es todo.

Hay palabras que dicen mucho: á veces son un poema. Por eso decir la jota, es decir mucho también. Se dice el alma de un pueblo que, si es chico en apariencia, es grande en el fondo; se menta á una raza que fué por mucho tiempo el guardia fiel de sus libertades y fueros, y como acostumbrado á codearse con reyes á quienes sabía obligar, tiene aún el aristocrático porte del señorito venido á menos; del viejo hampón que pregona por calles y plazuelas la fortuna de antaño, de cuando «era rico» y tenía liberalidades de señor y criados con librea...; del coplero ó poeta popular que dice, en sus tonadillas, haber estado en la corte y haber visto á su rey y señor... De todo tiene un poco. Pero este viejo gallofero no miente como hicieron truanes de caminos. Fué hidalgo y magnate, y tuvo en su casa á reyes y prebendados, hizo honor á sus títulos é hizo la guerra á Castilla cuando le vino en gana.

La jota está unida á ese pueblo testarudo y fuerte por el alma; tiene el alma de ese pueblo y la guapeza heroica del mismo. Sin embargo, el sentimiento de ese pueblo es la jota brava, la jota viril y fuerte, la jota que dice amores, que dice odios, que dice patria y dice madre... todo en un poema, todo en una canción...

¿Qué orgulloso se puede sentir Aragón de su jota, de esa jota que en boca de la mozuca poblerina dice que las cosas bonitas que ella sabe decir á su novio; que dice picardías cuando la canta el mozo enamorado, y es oración sacrosanta cuando recuerda ó comenta añoranzas que

fueron grandes, que fueron heroicas algún día...!

«La jota—ha dicho Benavente—es el verdadero himno nacional español». Y lo es á fuer de todos los maeses Reparos que nuestra asendereada diplomacia ponga por evitarlo. Es el canto más popular, la canción que nos alegra en nuestras desgracias y nos hace fuertes en el dolor; es el nervio de la raza española que nos lleva al combate sonrientes, y nos alegra en el trabajo fatigoso; es el que resuena en las alegrías de la vida y el canto que con más deleite pronuncian nuestros labios cuando queremos sincerarnos; es la canción que aprendemos de nuestras madres, y la que ellas emplearon para adormecernos en la cuna siendo muy chiquitines... muy chiquitines... —¡Viva la jota!

Vicente Vila.

Zaragoza.

En la emigración no todo es desdicha: «Repasa aunque sea muy someramente, una de esas estadísticas bancarias, de la plata que viene de América, y verás las sumas fabulosas conque los emigrantes reintegran de la deuda de su ausencia á la madre Patria». El liberal de 22 de Octubre.



I.

Doña Teodora.—Muchos deseos tenía de ver á usted, doña Eloisa, y si no llega á venir esta tarde, mañana hubiera recibido un recadito. ¡Ay, qué falta me estaba usted haciendo!

Doña Eloisa.—¿Qué ocurre? ¿Alguna novedad importante? ¿Logró usted, al fin, el rompimiento de los Meléndez?

Doña Teodora.—Esta vez nos equivocamos, hija mía; la señora de Meléndez maldito el caso que hace de las torpes hazañas de su señor esposo; el divorcio en proyecto se nos ha quedado, pues, sin estrenar; bueno es saberlo para saber á qué atenerse. No se trata ahora de eso; lo que ocurre es que nuestra doña Dorotea no se rinde, empeñada en sacrificar á esa pobre niña. Han sido inútiles toda clase de observaciones y consejos, augurando á la infeliz Eugenia un porvenir tristísimo con tan desproporcionado matrimonio; ¡todo inútil! ¿Sabe usted con qué me ha salido á última hora? Conque yo soy, si lo soy, porque era cosa de meterse á averiguarlo, prima suya en sexto ó séptimo grado, y no debo meterme en lo que no me importa. ¿Qué le parece á usted? ¿Es que el interés y el afecto por una persona han de estar en proporción directa con el grado de parentesco? Como usted comprenderá, prescindiendo de los desplantes de mi señora prima en sexto grado y hago lo que debo hacer. Sería la primera vez que me saliese con la mía; señales hay de mi mano en todas cuantas familias he tratado en este mundo; usted sabe que mi consejo es fuente inagotable y en ella beben cuantos han sed de amparo ó ayuda. Yo he formado matrimonios; yo he dulcificado los mal avenidos; yo he deshecho bodas que hubieran sido una desdicha; yo me he metido en donde no me llamaban tal vez, pero en nombre de la virtud, para realizar un bien ó atenuar un mal. Los desagradecidos me hacen la guerra tachándome de entrometida; pero yo, infatigable...

Doña Eloisa.—Infatigable, sí, señora, usted ha resuelto entre nuestras amistades más de cuatro problemas difíciles; su intervención de usted todo lo puede.

Doña Teodora.—Pues ya ve usted lo que agradecen... Señor, ya que no saben ustedes gobernarse solos, dejen, al menos, que se les gobierne. Pues no, señor, ha de ser lo que ellos quieran. Casas conozco que, si me dejaran, cambiaría desde las tejas hasta

los cimientos. Pero volviendo á doña Dorotea...

Doña Eloisa.—No comprendo el gusto de esa señora casando á una hija con un viejo, sin cariño.

Doña Teodora.—¡Un disparate! Un disparate que hay que evitar á todo trance; por eso necesito de usted.

Doña Eloisa.—Yo poco puedo...

Doña Teodora.—Usted puede tanto como yo; usted, como yo, arreglaría el mundo si Dios lo encomendase á sus manos; pero está el mundo dejado de las manos de Dios y de las nuestras, y así anda ello... Ante todo...

Doña Eloisa.—Ante todo, hay que sustraer á la pobre Eugenia de la influencia maternal.

Doña Teodora.—Déla usted por sustraída,



yo me encargo de eso; una sola conferencia con la muchacha bastará para el objeto; eso no es difícil.

Desengañarla de un novio guapo si lo sería, ¿verdad? Bueno, pues es menester buscarla ese novio guapo, el que se merece; joven, honrado, cariñoso... é incapaz de malgastar la dote de la chica, que, como usted sabe, no es grano de anís...

Doña Eloisa.—¿Qué ha de serlo! Es de las dotes más saneadas de Madrid.

Doña Teodora.—¿Y usted sabe dónde está el hombre que necesitamos? Usted lo tiene en su poder, doña Eloisa.

Doña Eloisa.—¿Yo?

Doña Teodora.—Usted; el hombre que necesitamos es Alfonsito.

Doña Eloisa.—¿Alfonsito? Pero si Alfonsito es tan joven...

Doña Teodora.—El tiempo le hará más viejo.

Doña Eloisa.—Y es tan tímido...

Doña Teodora.—El amor le hará atrevido.

Doña Eloisa.—Y tan amigo de lo poético y lo romántico, y tan escrupuloso de miras, que habrá de hacer dengues al dinero de esa niña.

Doña Teodora.—Necedad sería en un poeta de estos tiempos ó alarde de generoso desinterés que nadie habría de agradecerle y menos que nadie la dama en cuestión.

Doña Eloisa.—¿Cree usted que transigirá?

Doña Teodora.—El verdadero amor transige con todo, hasta con el dinero de la mujer amada, y de si nuestro poeta ha de prendarse de la niña, créolo empresa facilísima, porque ella es también muy amiga de fantasías.

Doña Eloisa.—En efecto.

Doña Teodora.—Y como en una fantasía ha de ocurrir todo. Lo he pensado muy bien antes de comunicárselo á usted para su ejecución. Dentro de dos semanas, con motivo de mis cumpleaños—¡sesenta y ocho, doña Eloisa!—daré una fiesta en mi casa, algo que se salga de las que acostumbro en tales días... Habrá música selecta, muchas flores... se dirán versos y hasta, si es posible, tendremos de una apoteosis... Y ese día vendrá usted acompañada de nuestro hombre; usted se las arreglará como pueda para traerlo, pero como si fuera casualmente... Porque yo me las arreglaré para que, casualmente también, venga ese día nuestra heroína sin el apéndice inconveniente de su señora madre... ¿Me entiende usted?

Doña Eloisa.—Precioso proyecto... Porque supongo que habrá usted pensado un poco en si misma y otro poco en mí, que al fin y al cabo somos parientes de la posible pareja, y algún beneficio podrá reportarnos en su día.

Doña Teodora.—¡Usted me comprende, doña Eloisa! Por algo acudí á su claro talento y valiosa ayuda. Pensé, efectivamente, en cuanto tenía que pensar, y de paso conseguí mi propósito de siempre: realizar mi santa voluntad; que en esto no se equivocan mis enemigos.

II.

Gustavo.—¡Encantadora pareja... Eugenia, Alfonso... Nunca se juntaron tan felizmente la hermosura y el ingenio.

Alfonso.—¿A qué diablos has venido á esta casa; puede saberse? Porque tú no disfrutas más que desacreditando gente, y á la de aquí la tienes de antiguo desacreditada.

Gustavo.—¿Quién sabe... acaso venga á restituir créditos que hice perder; de todo soy capaz. Y acaso porque Eugenia con su hermosura invita á ser amable cuanto le rodea; milagros de la poesía que entiendes mejor que yo, querido Alfonso.

Eugenia.—No me atrevo á agradecerle el elogio por temor á equivocarme.

Gustavo.—Ni elogio, ni agradecimiento.

¿Pero es que nunca hablo yo en serio?

Alfonso.—Sí, alguna vez tienes la humorada de hablar en serio. Sepamos qué mala mosca te ha picado hoy.

Gustavo.—Con franqueza, hoy estoy un poco indignado con vosotros; os veo felices, plenamente felices, en vísperas de boda, y ello me indigna un poco.

Alfonso.—¿A que nos vas á resultar á tíma hora un sentimental?

Eugenia.—¡Pobre Gustavo! ¿De veras le duele la soledad?

Alfonso.—¿Pero tú le crees? Gustavo no sabe lo que es envidia de nada; es más feliz que nosotros y más fuerte que nadie.

Gustavo.—Te engañas; para ser feliz me falta tu condición de poeta: todos los que poetizáis sois felices á despecho de la vida. Amigo, los que tenemos la triste habilidad de ver claro, somos unos torpes infelices. Daría cualquier cosa por volverme poeta, que es la mejor manera de volverse loco... ¡me va muy mal con la cordura!

Eugenia.—¿No te has enamorado nunca, Gustavo?

Gustavo.—¡Ni aun eso! ¿Queréis mayor lucidez?

Alfonso.—¿No te enamoraste de Celia?

Gustavo.—Lo intenté inútilmente... Y qué raro es eso de tener que intentar enamo-



rarse! Y es que Celia es de esas mujeres con las que no se puede ensayar lo sublime: á lo más que llega es al primer curso de poesía.

Eugenia.—¡Pobre Gustavo!

Gustavo.—Compadecedme, si...

Alfonso.—¡Pobre Gustavo...! ¡Y qué bur-lón eres y qué gran embustero!

Gustavo.—No, querido poeta; de veras te digo que yo sería feliz si creyese en las ni-sarañas, si como tú, como vosotros, vieses á ojos cerrados magas y encantadores, pues el amor hace ver lo imposible y creer lo que no existe. Y soy un desdichado porque sólo á medias creo las verdades y en cuanto á fantasías no veo más allá de mis narices.

Alfonso.—Y nosotros sólo á medias también te creemos, y eso que no es verdad nada de lo que dices. Qué manía te ha dado ahora por no hacerte el doliente.

Gustavo.—Frente á vuestra alegría, todo parece triste. Hablemos de vuestra insultante felicidad, de vuestra boda... ¡Cosa de magia es ese trousseau, querida Eugenia! Precioso, delicadísimo... Parece producto de una lue-bración poética de tu novio!

Alfonso.—En clase de modesto poeta, admiro yo ese trousseau, el puñado de plumas, gasas y encajes tan deliciosamente dispuestos, tan sabiamente combinados, graciosas construcciones del arte del vestido: como si fuesen palabras hechas versos, las plumas delicadas, los sutiles encajes, parecen apri-sionar hábitos de ensueño...

Gustavo.—Ahí tienes el poema de que te hablaba Eugenia; los encantos de tu trousseau los había soñado Alfonso, y sólo por un milagro del arte ha podido confeccionarse tanta maravilla. Que el poema os sea eterno, amigos míos; pero cuidad que tanta poesía y sutileza no se os quiebre entre los dedos como frágiles flores...

lor, anodina; la lógica residencia de un burócrata empedernido como Castrillón.

Para que la maledicencia no pudiera cebarse en el menor detalle de su vida privada, Castrillón nunca tuvo á su servicio mujeres; ni siquiera una de esas asistentas desdentadas y achacosas que se conservan virginales é íntegras á través de largos años de servicio y después de haber pasado ante muchos señoritos puercos é impúdicos, hambrientos de rolliza carne aldeana. Castrillón tenía solamente un criado viejo, rígido, todo afeitado, pulquérrimo, como un lord inglés; y dos grooms, á quienes él había vestido con un uniforme especial; un lindo traje ceniciento de holgado pantalón y ceñida guerrera. Estos dos arripiezos semejantes á los «botones» de ciertas cervecerías madrileñas, habían causado durante muchas semanas la expectación de todo Ablanedo, especialmente de la *high-life*, entre la cual era desusado aquel espéc-

dejaba de pagar á uno de sus subalternos, recordaba el *Ubinam gentium sumus* y cosas tales...

De dónde sacaba tal cúmulo de erudición, es cosa que yo nunca pude averiguar á punto fijo. Porque habéis de saber que el tal director no era hombre de estudios ni de cultura, sino que ejerció en sus mocedades la noble y honrosa profesión de «automedonte más ó menos aliger», como decía con florida perifrasis el Deán del Cabildo, su enemigo acérrimo. Pues así que, pasado el límite de los veinte años, vino en recolectar algunos pingües ahorros, producto de su modesta profesión, nuestro caballero, atacado de una extraña «opismatía», dió en la flor de ahincarse al estudio y de tomar como hada madrina á la Sabiduría. A pospelo, y contra sus dotes é inclinaciones naturales, enfervorizó en el estudio de las disciplinas que solemos cultivar de chicos, cuando aun so-

la mansión de la calle de San Benito. El tal director se portaba inicua-mente con Castrillón. Había nacido en el mismo Concejo, y se creía con derecho á la primogenitura local. Al ver que se la llevaba aquel rapaz fuerte y bruto, mientras él, eterno opositor á cátedras, fracasado siempre, quedaba reducido á ganarse cuarenta duros de sueldo despestañándose todas las noches sobre la mesa de redacción, le traía amargada la existencia. Y hablaba de la tesis y de la hipótesis y de los mestizos y hasta de la «gracia suficiente», todo á propósito de una carretera que no se construía. Como el periódico era especialmente leído por presbíteros, que lo encontraban *muy chistoso*, Dios sabe por qué recónditas percepciones, el bueno de Mariano Aguilar (que así se llamaba el encarnizado enemigo de Castrillón) citaba á San Agustín y á Belarmino á propósito de arbitrios municipales. Y por si un Ayuntamiento de la comarca oriental

táculo de dos nenes colorados y gua-



petones (como los angelotes que en el órgano soberbio de la Catedral so-

Alfonso.—Descuida, que por lo que de nosotros dependa no se quebrará; ¿verdad, Eugenia? Estamos decididos á ser dichosos y sería una simpleza cambiar de opinión, ya que las buenas hadas se empeñan en ello...

Gustavo.—¿Qué buenas hadas son esas?

Alfonso.—Las buenas hadas de la fortuna, que velan por nosotros.

Gustavo.—¿Pero de veras crees, bardo ilustre, en esas celestiales señoras? Como materia de versos y comedias, pase, es un consuelo; ¿pero crees en serio en la influencia efectiva de las hadas? No te creí tan rematadamente poeta.

Alfonso.—¿Crees tú que un pobre como yo hubiera de alcanzar cosa tan alta como Eugenia, si no lo dispusiese una mano invisible y protectora?

Eugenia.—¿Crees tú, amigo Gustavo, que es poca suerte que una mujer rica en estos tiempos deje adorarse de un poeta en vez de caer en manos de un necio? Y no creo yo como Alfonso en las hadas de la fortuna, sino en las de la casualidad; la casualidad dispuso que nos encontráramos cuando cada uno de nosotros llevaba camino de suerte bien distinta á la que ahora nos aguarda; obra es esta que hay que agradecer á las buenas hadas de la casualidad.

Gustavo.—Sí, sí, las buenas hadas...doña Teodora y doña Eloísa...

Alfonso.—¿Qué quieres decir?

Gustavo.—Doña Teodora, doña Eloísa, que todo lo tenían preparado y dispuesto para que os conocierais casualmente...

Alfonso.—¿Es que sospechas?

Gustavo.—No sospecho: afirmo; ya os hablaré detenidamente de ello para que sepáis á que ateneros respecto de esas maquiavélicas señoras. ¡Tiene gracia! ¡Quién hubiera sospechado oficios de hadas en tan pintorescas viejas! Mira tú por dónde ha llegado á ver, como vosotros en sueños, la traza que gastan las hadas, en que no creía... No, queridos amigos; no os vino la felicidad por tan poéticos caminos como suponíais...

Alfonso.—¿Y qué importa? Ello es que vino, y bendita sea, aunque viniere por donde menos podía esperarse... ¿verdad, Eugenia?

J. Ortiz de Pinedo.

En tiempos de la República, cómo andarían las cosas que un periódico republicano llegó á decir: «Hoy un criminal es sagrado».

Ceremonial para cuando T. M. pone á alguno la birreta en Capilla Pública.

Se prepara para este acto por los mozos de oficio y oficiales de tapicería una mesa con tapete encarnado, y sobre ella dos bandejas de plata dorada, donde ha de ponerse la birreta cardenalicia y el breve de su santidad, cada cosa en su bandeja, y todo esto cubierto con un paño carmesí; habrá también, próximo al banco de los prelados, un banquillo desnudo para el legado pontificio.

A la hora señalada, ha de venir á la Capilla el mencionado monseñor legado y asimismo el nuevo cardenal con el traje ordinario episcopal; pero puestas ya las medias y solideo encarnado, el guardia noble de S. S. se colocará á su lado derecho aunque algo distanciado.

Así como entre S. M. en la Capilla con el acostumbrado acompañamiento y después de tomar asiento irá el monseñor legado á recibir la birreta, y, tomando á continuación el breve de S. S., lo entregará á S. M. que lo recibe, para pasarlo inmediatamente á las manos de su procapellán mayor, y éste, sin detención, lo ha de dar al notario de la Real Capilla para su lectura.

El notario se situará enfrente de S. M., y, en pie hacia la línea que forman los mayordomos en el lado de Epístola, leerá el referido breve, á cuya lectura todos estarán sentados.

Concluido de leerse el breve se levantará de su asiento el nuevo cardenal y se aproximará á la cortina al tiempo mismo que va el monseñor legado á tomar la birreta que lleva en la bandeja un capellán-sacristán, y presentada al Rey la toma y poniéndose en pie se la pone con ambas manos al nuevo cardenal, el cual está ya inclinado ante S. M. en acto de recibirla.

Apenas se la haya puesto el Rey, se la quita mientras le abraza S. M., y teniendo la siempre en la mano ha de dar las gracias al Rey del beneficio recibido; rinde también consecutivamente gracias á S. M. el susodicho monseñor, manifestando al Rey lo acepto que será á su Beatitud el haberse dignado haber hecho aquella imposición con sus Reales manos.

Luego, después de esto, se ha de retirar el nuevo cardenal á la Sacristía donde se ha de vestir de purpurado, y así vestido, irá á ocupar el sillón rojo y á sus pies almohadón del mismo color.

Después de esto comienzan los capellanes de Altar la misa mayor, en la cual el nuevo cardenal ha de ejercer todos los actos de bendiciones que corresponden, y al fin de ella dará la solemne bendición, y ésta dada, acompañará al Rey con toda la demás comitiva hasta su Real habitación.

LA SEMANA EN LA REAL CAPILLA

Entrada pública todos los días. Horas fijas de las misas.

Altar Mayor.—Hay misa cantada á las 10, rezadas á las ocho y media, y á las 9 celebradas por la intención de S. M.

10, domingo.—Misa. Función de desagravios á Jesús Sacramentado; predicará el Excmo. Sr. D. Luis Calpena, magistral de la Real Capilla. Por la tarde, á las cuatro, Completas.

11, lunes.—Capilla pública; á las once, imposición de las birretas por S. M. á los nuevos cardenales.

12, martes.—

13, miércoles.—

14, jueves.—Cuarenta Horas. Misa á las once. Por la tarde, á las cuatro, Completas.

15, viernes.—A las diez y media, Misa. Por la tarde, á las cuatro, Letanía y Salve.

16, sábado.—Misa á las once. Procesión de Pontifical y Reserva.

C. L.

La recaudación del Tesoro en Noviembre tuvo un aumento de 2.050.348 pesetas en relación con igual mes del año anterior, según dice «El Radical».

Enviamos nuestro pésame á «España libre».

SOCIEDAD

Por el ministerio de Gracia y Justicia se han concedido las siguientes reales cartas de sucesión: en los títulos de duque de Vergara con grandeza de España, marqués de Jamaica, con grandeza de España y en el dictado honorífico de almirante y adelantado mayor de las Indias á favor de D. Cristóbal Colón y Aguilera, por fallecimiento de su padre don Cristóbal Colón y de la Cerda.

Mandando expedir, á favor de don Rafael Halcón y Gutiérrez de Acuña real carta de sucesión en el título de Marqués de Montana concedido á don Antonio Cabezas de Aranda.

Mandando expedir, con carácter provisional, real carta de sucesión en el título de marqués de Mórroy, á favor de D. Agustín Aranguren y Maldonado, conde de Monterrón, hijo de la marquesa de Garcillán, por fallecimiento de su abuelo don Agustín Maldonado y Carvajal.

Concediendo real licencia á doña María del Carmen Queipo de Llano y Alvarez de las Asturias Bohorques, hija de los grandes de España condes de Toreno, para contraer matrimonio con don José María Queipo de Llano y Magaz, hijo de los condes de Mayorga.

—Han llegado á Madrid.

—De París el conde de Moral de Calatrava.

—De Jerez de la Frontera, el marqués

de Salobral y el barón de Algar del Campo.

—Se encuentran en París el duque de Béjar y el marqués de Cerralbo.

—Se encuentra delicado en Valencia el señor don Juan Calvo á quien deseamos un pronto restablecimiento.

—La marquesa de Navarres, se ha agraviado en su dolencia.

—Felicitamos á los Condes de Llovera por el nacimiento de su preciosa niña, así como á sus abuelas las condesas de la Viñaza y Santoveña.

—Han regresado de Andalucía, la señora viuda de Iturbe y su hija Piedad.

—La linda marquesa de Ugena, hija de los marqueses de Prado Alegre ha dado á luz una hermosa niña, felicidades.

—La condesa de Vía Manuel y su hija han salido para Orihuela.

—Ha sido pedida la mano de la linda señorita Pilar Frigola y Muguero, hija de los baroneses del Castillo de Chirel, para el señor Alvarez de Toledo, hijo de la marquesa viuda de Martorell.

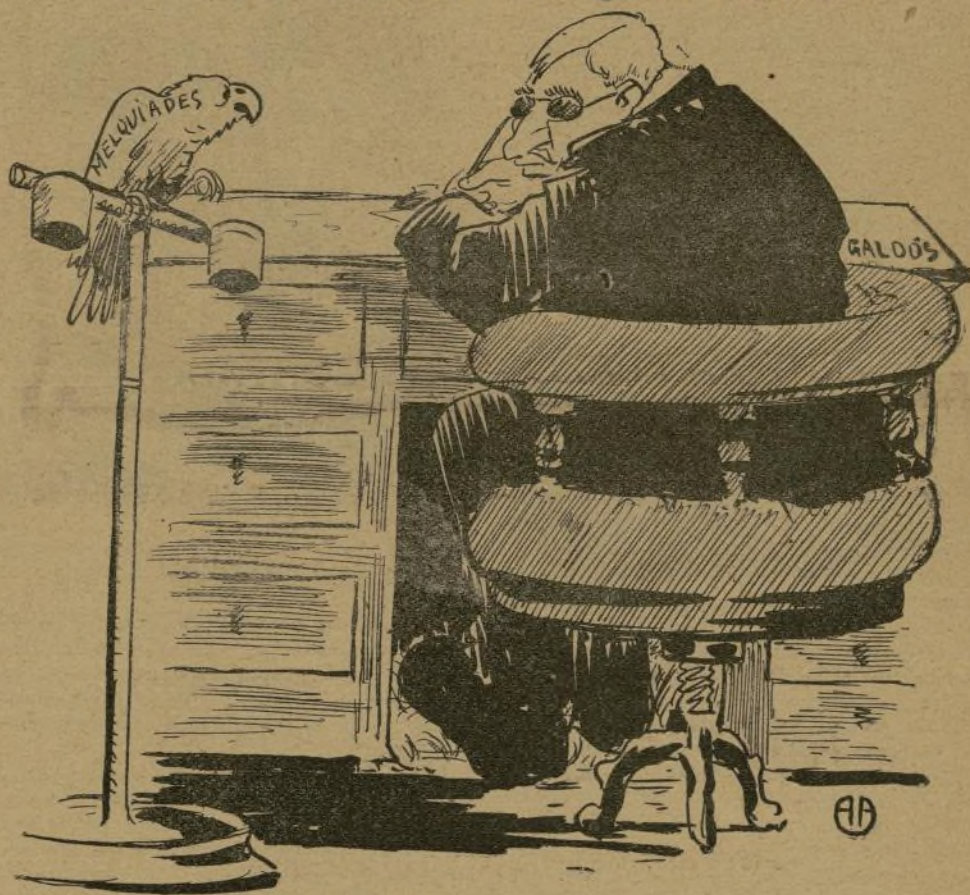
Muchas felicidades al futuro matrimonio.

—Se suceden los compromisos de amor, otro muy simpático, es la petición de mano de la encantadora señorita Constanza Osma, hija de los condes de Vistaflores, para el conde de Vega del Reu, hijo de los marqueses de Casa Madrid.

Reciban, con tal motivo, mi más cariñosa y sentida felicitación.

Mandelara.

Preparando la protesta.



¡Cuidado con la patita, lorito!
¡Cuidado con la pluma, padre Benitoooo!

plan trompetas gigantescas), paseando las calles de la ciudad, tan solemnemente ataviados, entregando en las casas de los prohombres de Ablanedo misivas ceremoniosas que les convocaban á las sesiones de la Diputación; ó á los *five o'clock-teas* que Castrillón solía dar los jueves.

Como antes dije, la animadversión á Castrillón era general en la ciudad. Ablanedo se poblaba muy metida en sí, muy celosa de sus glorias y muy amante de sus hijos. Quizá por lo que enfadaba el caso de Román Castrillón era por la intrusión en terreno vedado. Molestaba mucho que aquel advenedizo, traído de la parte oriental de la provincia por no se sabe qué vientos electorales, tuviese casi en un puño á la provincia entera. Cuando le veían cruzar por la calle de San Benito con sus trajes de corte inglés, serios y cumplidos, con su puro en la boca, su semblante inexpresivo de labrador recio, y sus ojos claros, cínicos, gélidos, todo el

mundo le miraba con insolencia. Por buena ley de compensación, los ojos de Castrillón tenían un descaro magnífico, una audacia viril, un fulgor supremo de *condottiere* italiano. Sus ojos eran salvavidas; sin aquella refulgencia acerada de sus pupilas, Castrillón no hubiera resistido las oleadas de ira popular que le azotaban el rostro cada vez que se topaba con un hijo de la inclita ciudad.

II

La campaña arreciaba no obstante. En los periódicos se exhumaban hasta textos del Dante para anatematizar la política de Castrillón. Recuerdo que en cierta sección, titulada *Bromas y veras*, el director del periódico carlista se dedicó á recordar aquello de:

Per me si va tra la perdutta gente... hablando de los *tes* celebrados en

mos pimpollos de semblante limpio como el de una doncella.

Harto le avergonzaba despuntar por su aventajada altura y sus fornidas espaldas de cochero, avezado á rudos ejercicios materiales, entre los pipiolo enclenques y chiquitines que por las aulas del Instituto corrían. No obstante, aquella paciencia que le sirvió para resistir aguaceros y vendavales en el pescante del coche, le asistió en los estudios. Vino á cabo de ellos, ayudado por cierta retentiva muy vulgar entre la clase baja. Nada más que retentiva tenía; de facultad discursiva y reflexiva, ni vagos vestigios. Con estos elementos concluyó á tropezones la carrera de Filosofía y Letras, auxiliado por el alcalde de su pueblo y allá vegetaba, condimentando con sal y pimienta de cepa clerical artículos de fondo, *mezclillas* humorísticas y sueltos alarmantes, por el módico estipendio de cuarenta duros mensuales... Cuando la caja andaba

taba de la boca y por los estupendos trajes de última moda que vestía.

Vivía en una casa de la calle de San Benito, cerca del Colegio de Niñas Recoletas y frente á la Diputación. Era una casa modesta, de construcción reciente; pintada de un morado sucio, con dos balcones de baranda y un mirador raquítico, aplastado en medio de ellos. Sólo tenía un piso (lo cual no es corriente en Ablanedo); y este piso era el que llevaba Castrillón. Se ascendía por una escalera ancha, pero oscura y sin ventilación. Era una casa intermedia entre la arcaica entonación de algunas viviendas todavía conservadas en la ciudad y la pomposa arquitectura chillona y llamativa de los nuevos edificios contruidos con los capitales que vinieron de América. Era una casa ni vestusta *ni fin de siècle*; ni con los encantos arqueológicos de las moradas antiguas ni con los detalles de confort de las mansiones modernas. Era, en suma, una casa sin carácter, sin co-

Banco de España. 14.º Sorteo.

Nota de los TÍTULOS DE LA DEUDA AMORTIZABLE al 4 por 100 que han sido amortizados en el sorteo celebrado en el día de hoy.

NUMEROS de las bolas que representan los lotes.	NUMERACION de los títulos que deben ser amortizados.	NUMEROS de las bolas que representan los lotes.	NUMERACION de los títulos que deben ser amortizados.	NUMEROS de las bolas que representan los lotes.	NUMERACION de los títulos que deben ser amortizados.
SERIE A.		SERIE B.		SERIE C.	
254	2.531 á 40	39	381 á 70	1.215	1.215
449	4.481 » 90			2.216	2.216
787	7.861 » 70			2.362	2.362
2.258	22.571 » 80			2.586	2.586
2.536	25.351 » 60	17	161 » 70	SERIE E.	
3.843	38.421 » 30	203	2.021 » 30		
3.977	39.761 » 70				
4.547	45.461 » 70			21	21
4.672	46.711 » 20	412	412	393	393

V.º B.º
El Subgobernador,
G. de la Peña.

Madrid 1.º de Diciembre de 1911.
P. El Secretario,
D. Blanco-Recio.

RELOJERÍA, ÓPTICA Y ELECTRICIDAD DE ANICETO DEL VALLE BELEN, 15.—TOLEDO

Esta antigua y acreditada Casa, presenta á la venta cuantos modelos gozan de fama merecida, desde lo más modesto y barato, á lo más rico y artístico.
Especialidad en el reloj pulsera, que vendemos desde 12 pesetas.
En relojes extraplanos poseemos, asimismo, innumerables modelos de las marcas más acreditadas y reconocidas.
Optica de todas clases y precios, gemelos de teatro, lentes, lupas, etc.
Lámparas y material eléctrico de todas fábricas y voltajes, Osram, A. E. G., Tántalo, etc.

VENTA A PLAZOS Y AL CONTADO

GRAN FABRICA DE MAZAPAN, CONFITERIA Y COLONIALES DE

NIVEIRO HERMANOS

Proveedor de la Real Casa

Premiado en la Exposición Internacional de Madrid de 1907.

ANGEL CANTOS

SASTRE

Plaza de Zocodover, 33 y 34.—TOLEDO.

La casa más recomendada para uniformes civiles y militares, es la de nuestro particular amigo D. Angel Cantos. Este laborioso y activo industrial es proveedor de la Real Casa y está premiado con Medalla de oro.
De sus iniciativas espera mucho el Comercio. Actualmente tiene presentada para su estudio al Círculo de la Unión Mercantil de Madrid una Memoria con las bases para la fundación de un colegio de huérfanos del Comercio.

Gran Fábrica de Mazapán y Chocolates

Premiada con Medalla de Oro en la Exposición Internacional de Madrid de 1907 y Medalla de Plata en la de Barcelona de 1908.

Confitería y Coloniales

JOSE DE LOS INFANTES

Proveedor de la Real Casa
y de la Academia de Infantería

Belén, 13.—Teléfono 22
TOLEDO

Librería Militar

Viuda é Hijos de J. Pelaez

Proveedores de la Academia de Infantería

Imprenta, Encuadernación
y Objetos de Escritorio

COMERCIO, 55.—LUCIO, 8.
TOLEDO

RELOJERÍA, ÓPTICA Y ELECTRICIDAD

DE

EDUARDO ALVAREZ

Comercio, 23 y 25.—TOLEDO

JUAN BALLESTEROS, Sucesor de Alvarez
Fabricante de Objetos adamasquinados y
venta de Armas de la fábrica Nacional.

Plaza de Zocodover.—TOLEDO

GRAN CAFÉ IMPERIAL

ZOCODOVER, 9

TOLEDO

GRAN SASTRERIA

DE

VENANCIO PEREZ

Calle del Comercio, 42. TOLEDO

ESPECIALIDAD

en uniformes militares.

EL ESPAÑOL

Gran Café-Restaurant situado
en el mejor sitio de Toledo.

Calle del Comercio, 70 y 72
y Zocodover, del 51 al 58.

SUSCRIPCION

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre..... 2,60 pesetas.

Año 5,00

EXTRANJERO

Semestre..... 3 pesetas.

Año 6 id.

A LOS VENDEDORES Y CORRESPONSALES, 25 EJEMPLARES 75 CENTIMOS

Número atrasado 10 céntimos

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

SE PUBLICA LOS SABADOS

REDACCION

Y ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 12

TELEFONO 3.415

APARTADO 408

LOS GIROS A CARGO DEL

SUSCRITOR, TARIFA DE

ANUNCIOS EN LA OCTAVA

PLANA

PAGOS ADELANTADOS

Número del día 5 céntimos

COLABORADORES

Excmo. Sr. D. Segismundo Moret;

» Eduardo Dato.

» José Sánchez Guerra.

» Conde de Romanones.

» Conde de Albalá.

» D. Augusto González Besada.

» Conde de Esteban Collantes.

» Barón de Sacro Lirio.

» Conde de San Luis.

» Marqués de Morella.

» Marqués de Mirasol.

» D. Gabriel Maura.

Coronel D. Miguel Primo de Rivera.

Sra. D.ª Sofía Casanova.

Señor D. Antonio Rojo Villanova.

» Luis Morote.

» Luis de Armiñán.

» Miguel de Unamuno.

» Manuel Bueno.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. vecino

de provincia de

que vive en la calle núm.

desea suscribirse á LA MONARQUIA por un

Hoy de de

Firma del suscriptor,

NOTAS.—1.ª Los boletines deben venir acompañados de su importe, remitido por medio de libranzas de la Prensa ó letra del Giro. No se admiten sellos de correo.
2.ª A los que se suscriban por un año se les remitirá la obra de Benigno Varela, CUARTILLAS PARA MI REV, que vale tres pesetas, con un cuarenta por ciento de descuento.

TOGAS

UNIFORMES

LIBREAS

GRAN SASTRERIA

DE

JOSÉ PLAZA

Arenal, 16 y 18, entlo.—MADRID

¡EUREKA!!

Es la tienda de calzado, mayor y mejor surtida del Mundo.

NICOLAS MARIA RIVERO, 11

(ANTES CEDACEROS)


GELSO RAMOS.—Relojero

Plaza de Zocodover, 19.—TOLEDO

Composturas de todas clases.
Se pavonan cajas de relojes.

Ayuntamiento de Madrid

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID y PROVINCIAS  EXTRANJERO

Un semestre. . . 2,60 ptas. Un semestre. . . 3 ptas.
Un año . . . 5,00 id. Un año . . . 6 id.
Pagos adelantados. Giros a cargo de los suscriptores.



Director-Propietario: BENIGNO VARELA
Redacción y administración, San Bernardo, 12. Teléfono 3.415. Apartado 408.

TARIFA DE ANUNCIOS

En las páginas 1.^a, 2.^a y 3.^a, la línea. . . . 1,50 ptas.
Id. 4.^a, 5.^a, 6.^a y 7.^a, la línea. . . . id.
En la página 8.^a, la línea. 0,50 id.
Informaciones gráficas desde 1,50 pesetas la línea.

No sólo es garantía para nuestros anunciantes la índole de la publicación:
Les invitamos á que presencien las tiradas del periódico y á que pregunten si circula por provincias.

Grandes almacenes de sombreros.
GONZALEZ RIVAS
Preciados, 23 y 25.

Primera Casa en sombreros
para caballeros, niños y niñas.
Precios de fábrica.
Proveedor de la Cooperativa del Ministerio
de la Guerra y de otras varias.

GONZALEZ RIVAS
Preciados, 23 y 25.
Sucursal: Montero, número 41.

A plazos ¡¡¡INTERESANTÍSIMO!!! A plazos

Si no tenéis vuestras casas bien amuebladas y confortables; si no estáis bien vestidos y calzados; si carecéis de máquina de coser; de un buen reloj; de un arma de caza ó defensa; en fin, si os priváis de algunas prendas ú objetos que os sean necesarios, es porque queréis.
Con las grandes facilidades que da la casa FELIX GOMEZ, podéis adquirir lo que os haga falta sin hacer grandes desembolsos.
Para convencerlos, visitad estos grandes almacenes; pedir más detalles y condiciones, y estoy seguro de que seréis parroquianos.

FELIX GOMEZ
Costanilla de los Angeles, esquina á Arenal.

Camas, Muebles, Tejidos, Sastrería, Zapatería, Relojería, Gramófonos, Aparatos eléctricos, Armas, Artículos para viaje, Alfombras, Esteras, Abacás, Mantones, Corsetería, etc. etc.
Unico representante para la venta á plazos de las máquinas de coser marca Zurn y Gunther.

THE NATIONAL INVESTMENT TRUST CORPORATION OF ENGLAND
LIMITED
Fundada en 1887.
Capital 17.500.000 francos.
Emisiones públicas de Empréstitos de Estados, Capitales y de acciones de Empresas industriales. — Trust para la emisión de títulos. — Formación de Sociedades anónimas. Toda clase de operaciones de Banca.
Dirección telegráfica: FINAVESTO, 6, Broad Street Place, LONDON E. C.

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLANTICA
Línea de Filipinas.
Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de La Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 8 de Enero, 5 de Febrero, 3 de Marzo, 2 y 30 de Abril, 28 de Mayo, 25 de Junio, 23 de Julio, 20 de Agosto, 17 de Septiembre, 15 de Octubre, 12 de Noviembre y 10 de Diciembre directamente para Génova, Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapoor y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sean: 25 de Enero, 22 de Febrero, 22 de Marzo, 19 de Abril, 17 de Mayo, 14 de Junio, 12 de Julio, 9 de Agosto, 6 de Septiembre, 4 de Octubre, 1 y 29 de Noviembre y 27 de Diciembre, haciendo las mismas escalas que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicios por transbordo para y de los puertos de la costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Nueva York, Cuba y Méjico.
Servicio mensual, saliendo de Génova el 21; de Nápoles, el 23; de Barcelona, el 26; de Málaga, el 28, y de Cádiz, el 30, directamente para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico; Regreso de Veracruz, el 26, y de Habana, el 30 de cada mes, directamente para Nueva York, Cádiz, Barcelona y Génova.
Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico, así como para Tampico, con escala en Veracruz.

Línea de Venezuela-Colombia.
Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz, el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro, con transbordo en Curaçao, y para Cumana, Carúpano y Trinidad, con transbordo en Puerto Cabello.

Línea de Buenos Aires.
Servicio mensual, saliendo accidentalmente de Génova el 1.^o, de Barcelona el 3; de Málaga, el 5, y de Cádiz, el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, comprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1.^o, y de Montevideo, el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y, accidentalmente, Génova. Combinación, por transbordo en Cádiz, con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de Canarias, Fernando Poo.
Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2; de Valencia, el 3; de Alicante, el 4, y de Cádiz, el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de África.
Regreso de Fernando Poo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península, indicadas en el viaje de ida.
Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES.— Rebaja en los fletes de exportación. La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en la Real orden del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y Obras públicas de 14 de Abril de 1904, publicada en la Gaceta de 22 del mismo mes.— **Servicios comerciales.** La sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los muestrados que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

Línea de Cuba-Méjico.
Servicio mensual á Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17; de Santander el 20, y de La Coruña, el 21, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13; de Veracruz, el 16, y de Habana, el 20 de cada mes, directamente para La Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costa Rica y Pacífico, con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

Obras de Benigno Varela.

Senda de tortura (Novela de un duelo trágico).....	3 ptas.	Corazones locos (Historial de la semana trágica en Barcelona).....	3 ptas.
El sacrificio de Mángara (Flores de romanticismo).....	3 »	Fiebres amorosas.....	3 »
Isabel, distinguida coronela.....	3 »	Cuartillas para mi Rey.....	3 »
Volcanes de amor (Cuentos naturalistas).....	3 »	Yo acuso ante S. M. (Acusación contra cuatro capitanes).....	1 »
Mi "Evangelio," (El libro azote de cobardes).....	3 »	Los que conspiran contra el Rey (Siluetas de Soriano y Lerroux), segunda edición.....	2 »

TIMBRE RETRATO

¿QUE ES EL TIMBRE RETRATO? El timbre retrato es la reproducción fotográfica en caucho, de exacto parecido y fácil estampación sobre cualquier papel, de vuestra imagen fotográfica.

EL TIMBRE RETRATO os sirve para obtener millares de copias de una fotografía, con igual facilidad que con un sello de caucho sobre papel de cartas, postales, tarjetas de visita, etc., etc.

EL TIMBRE RETRATO es el mejor regalo para una mujer, entre novios, y como recuerdo eterno para la familia y amistades.

EL TIMBRE RETRATO para obtenerlo basta enviar una fotografía, y á los ocho días se os entregará el TIMBRE RETRATO.

A provincias se envían, certificados, á los diez días de recibir el pedido.

PRECIO DEL TIMBRE RETRATO, excepcional, con un tampón y rodillos: A los lectores de "La Monarquía", que acompañen el adjunto cupón

7 PESETAS PAGO ADELANTADO

Los lectores de provincias se servirán acompañar carta certificada ó sobre monedero el importe del TIMBRE RETRATO y 0,50 para gastos de certificado.

Toda la correspondencia y pedidos á nombre de

P. TORREMOCHA, Grabador,
42, Hortaleza, 42.-MADRID

D. _____
que vive en _____
calle de _____
envia _____ fotografías _____ y el importe de _____
pesetas _____ para hacer _____
Timbre retrato.